

A la Pediatría desde el Arte

Madre. Joaquín Sorolla, 1895

Madre con dos hijos. Egon Schiele, 1917

I. Carabaño Aguado

Servicio de Pediatría. Hospital Infanta Elena. Valdemoro, Madrid. España.



Madre. Joaquín Sorolla, 1895

Impulsado por su habilidad para trabajar la luz, Sorolla plasmó en este cuadro una de las imágenes más bellas sobre la relación maternofilial.

Con fuerte carga simbólica, la pureza del recién nacido se mezcla con el incendio blanco de las sábanas. Para ce-

rrar el círculo inmaculado, la madre, que hace colecho, se muestra muy pálida, como recién parida.

El cuadro fue compuesto por el de Valencia cuando contaba 35 años, para conmemorar el nacimiento de la más pequeña de sus hijas, Elena Sorolla.

Iván Carabaño Aguado, carabano1975@hotmail.com

El autor declara no presentar conflictos de intereses en relación con la preparación y publicación de este artículo.



Madre con dos hijos. Egon Schiele, 1917

Esta maternidad oscura, gélida y tris-tísima contrasta con esa otra maternidad blanca y plácida de Joaquín Sorolla.

El cuadro plantea varios contrastes: maternidad-tristeza y colores-sombra. Los trazos coloristas provienen del traje regional de Moravia, con el que el pin-

tor viste a ambos niños. La sombra es irradiada por la madre, desde una especie de hábito de monja. Algunos te-óricos reconocen que el cuadro está in-fluido por la percepción negativa que Egon Schiele tenía de su madre, que no comprendía al pintor. Esta, como ates-tigua la imagen, no era precisamente feliz.